

Dejar a Dios ser Dios

D. XXII T.O. Mt. 16,21-27. 30 de agosto de 2020

Ponte detrás de mí «El discípulo no es más que su maestro» (Mt 10,24), les había dicho Jesús a sus discípulos en más de una ocasión. Y, ahora, a Pedro le dice «ponte detrás de mí». Los exégetas, los estudiosos de la biblia nos dicen que este texto traducido

tradicionalmente como «apártate de mí vista» es en realidad «ponte detrás de mí». Pedro no quiere

aceptar el seguimiento tal como lo propone Jesús. Quiere ser él el que indique el camino. ¡Cuántas veces queremos que la vida sea lo que nosotros deseamos que sea! ¡Cuántas veces queremos que la vida cristiana sea lo que nosotros deseamos que sea!

Somos como Pedro La actitud de Pedro refleja nuestro modo de situarnos ante Jesús. ¡Qué difícil nos es permitir que Dios sea Dios! Queremos un Jesús a nuestra medida, un Dios que se ajuste a nuestras necesidades y deseos. Muchas de nuestras oraciones son para pedirle que haga lo que nosotros deseamos.

